

22 DE FEBRERO: ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE FRANCISCO I. MADERO (1913)

(Actualización: Febrero 2023).

Francisco Ignacio Madero González nació en el municipio de Parras de la Fuente, Coahuila, el 30 de octubre de 1873, en el seno de una de las familias más acaudaladas del país. Desde joven le indignan la miseria de los campesinos y las condiciones inhumanas de los obreros de las fábricas, y se pronuncia por un cambio hacia la democracia.

En 1904 se inició en la política como candidato a presidente municipal de San Pedro de las Colonias, resultando derrotado por la poderosa maquinaria porfirista. En 1908 publicó su libro *La sucesión presidencial en 1910. El Partido Nacional Democrático*, en el que afirmaba que el pueblo debe retomar sus derechos políticos y acabar con la dictadura. En abril de 1910, fue postulado como candidato a la Presidencia de la República por los partidos Nacional Antirreeleccionista y Nacional Democrático. Las elecciones concluyeron el 12 de julio. El Partido Antirreeleccionista denunció fraude electoral, pero la Cámara de Diputados rechazó la denuncia, y el 4 de octubre, Porfirio Díaz fue declarado vencedor.

Ante la situación, Madero se exilió en Estados Unidos y, mediante el Plan de San Luis, declaró ilegales las elecciones, desconoció a las autoridades establecidas, convocó a la instauración de un gobierno provisional y a levantarse en armas el día 20 de noviembre, con el fin de derrocar al gobierno porfirista. El llamado tuvo eco, y el movimiento armado poco a poco se propagó a todo el país. El 10 de mayo de 1911, Ciudad Juárez cayó en manos de los rebeldes. Madero organizó y presidió un gabinete provisional con Francisco Vázquez Gómez, Gustavo Madero, Venustiano Carranza y José María Pino Suárez, entre otros.

El 21 de mayo siguiente, Díaz firmaba los Tratados de Ciudad Juárez, mediante los cuales renunció a la presidencia, se licenciaron las tropas rebeldes y se conservó, intacto, el ejército federal. Francisco León de la Barra fue nombrado presidente provisional y se convocó a elecciones. A pesar del triunfo de la Revolución, el régimen porfirista estaba prácticamente indemne. Madero llegó victorioso a la capital del país el 7 de junio de 1911. Organizó el Partido Constitucional Progresista, y con la fórmula Madero-Pino Suárez, inició su campaña presidencial, en la cual triunfó con aplastante mayoría de votos el 15 de octubre de 1911, para tomar el poder constitucional el 6 de noviembre siguiente.

Con la idea de llevar una política conciliatoria, Madero conformó su gabinete con muy pocos maderistas. Reformó la Constitución para prohibir la reelección de presidente, vicepresidente y gobernadores de los estados, y publicó una nueva Ley Electoral para establecer el voto directo en las elecciones federales. Inició una serie de reformas y programas de orden social, educativo, laboral, agrario, electoral, de política exterior, etc., que, al poco tiempo, tenían muy insatisfechos a los distintos grupos políticos y sociales. Ello lo llevó a enfrentar varias rebeliones: la zapatista, con el Plan de Ayala; la de Bernardo Reyes, la de Félix Díaz, en Veracruz, y la de Pascual Orozco, con el Plan de La Empacadora, entre otras.

La madrugada del 9 de febrero de 1913, un grupo de cadetes de la Escuela Militar se levantaron en armas, comandados por los generales Manuel Mondragón y Gregorio Ruiz. Madero designó al gene-

ral Victoriano Huerta como responsable de combatir a los amotinados. Los golpistas se refugiaron en La Ciudadela, prácticamente condenados a la derrota. El embajador Wilson, con la anuencia de varios políticos antimaderistas, protegió a los golpistas y negoció un arreglo entre Félix Díaz, Rodolfo Reyes y Huerta.

Tras diez días de combates fingidos por Huerta contra los sublevados –“la Decena Trágica”–, firman el Pacto de la Ciudadela, y el día 18, el comandante que protegía Palacio Nacional hizo prisioneros al presidente Madero y al vicepresidente Pino Suárez.

El día 19, Madero y Pino Suárez firmaron sus renunciaciones a cambio de que se les permitiera irse al extranjero, en donde pensaban reorganizar la Revolución y volver otra vez al poder. Pero Huerta tenía otros planes: la noche del 22 de febrero de 1913, en el trayecto a la penitenciaría de Lecumberri, Madero y Pino Suárez fueron asesinados.

El 24 de febrero, Madero fue enterrado en el cementerio de La Piedad, y sus restos permanecen desde 1960 en el Monumento a la Revolución. En su memoria, cada 22 de febrero en todo el país se iza la bandera nacional a media asta.

(La represión de Huerta continuaría: disolvió el Congreso, encarceló y asesinó a varios diputados. El 26 de marzo de 1913, Venustiano Carranza proclamó el Plan de Guadalupe, iniciando así la organización de tropas revolucionarias para hacer frente al ejército federal y derrocar a Huerta, lo cual fue logrado hasta junio de 1914. Huerta renunció al poder y huyó del país. Fue sucedido interinamente por Francisco Carvajal, quien cedió el poder a Venustiano Carranza).

Fuente:
Carmona, Doralicia, “Memoria Política de México”: <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/MFI73.html>